

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,
PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN LA
INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA Y FILMOTECA DE NAVARRA**

Sra. Presidenta del Parlamento de Navarra. Sra. Alcaldesa de Pamplona. Sra. Académica de la Lengua (querida Soledad). Sr. Consejero de Cultura y Turismo – Institución Príncipe de Viana. Autoridades. Sras. y Sres. Buenos días amigos todos. Egu-erdi on lagun guztiei.

Como reflejo del autogobierno que Navarra ha mantenido de forma ininterrumpida a lo largo de su historia, podemos resaltar que nuestra Comunidad ha contado siempre con una organización del sistema público de bibliotecas diferenciado al del Estado, un sistema hacia el que las instituciones navarras han mostrado permanentemente un gran interés, pues han tenido presente la gran influencia que la difusión de la lectura, a través de la difusión de los libros y el impulso de las bibliotecas, tiene en el desarrollo de la cultura de los ciudadanos.

Tanto es así que la primera biblioteca pública de Navarra data de hace algo más de dos siglos, cuando en 1810 se decidió instalar este servicio en el antiguo convento de San Francisco de Pamplona, donde se reunieron y ordenaron, bajo las directrices de D. Pedro María Navarro, libros procedentes de los conventos desafectados durante la Guerra de la Independencia.

A partir de ese momento, las instituciones forales de Navarra han mantenido como un objetivo permanente de sus políticas el fomento de la lectura y la aproximación de los libros, y últimamente a los materiales audiovisuales, a todos los ciudadanos -niños, jóvenes y mayores, mujeres y hombres- para completar su formación, facilitar la profundización del conocimiento en distintos campos y materias, o para servir al incomparable disfrute que se deriva de la lectura de un buen libro o de la contemplación de una buena película.

Varios lugares han albergado en este tiempo las instalaciones de la Biblioteca de Navarra: el Instituto de Segunda Enseñanza de la calle Navarrería de Pamplona, que la acogió desde 1870; el local anejo al Palacio de Navarra, en la avenida de Carlos III que hoy ocupa la sala de prensa del Gobierno, que la albergó desde 1941; o los bajos del edificio ecléctico-modernista de La Agrícola, en la plaza de San Francisco, que desde 1972 y por tanto durante 40 años le han servido de sede.

Bien podemos decir que esta evolución creciente en locales, en fondos y en atención a los ciudadanos, corre paralela a la gran transformación social que ha registrado nuestra tierra y en consecuencia refleja los grandes cambios que se han producido, y concretamente el crecimiento exponencial del nivel cultural de la población de Navarra, de la elevación de sus titulaciones académicas y del desarrollo de la técnica, las letras y las artes, por su práctica y aceptación entre los ciudadanos de nuestra comunidad.

Este mismo objetivo de ampliar el servicio que ofrece la biblioteca ha conducido, a lo largo del tiempo, a constituir una tupida red bibliotecaria que acerca a las distintas localidades, ciudades, pueblos y valles de Navarra, las principales obras para el estudio, para la consulta, para la iniciación o profundización en el placer de la lectura. Y así, de la colaboración leal y rigurosa entre el Gobierno de Navarra y los distintos ayuntamientos, han surgido las más de noventa bibliotecas, coordinadas ahora desde esta Biblioteca Central, que constituyen la actual red y que hacen accesibles sus fondos al conjunto de los ciudadanos.

Bien es verdad que desde hace varios años -“desde el siglo pasado” podemos decir con toda propiedad- los locales de la Biblioteca General de Navarra ubicados en la plaza de San Francisco, se habían quedado pequeños y eran totalmente insuficientes para la demanda presente, y mucho más para la prevista en el futuro. Muchos han sido los avatares, ideas y proyectos que se han manejado en busca de una solución adecuada. Hasta que por fin, en 2008, en el marco de la aprobación del Plan Navarra 2012, se acometió el camino definitivo hacia las nuevas instalaciones que hoy tenemos la satisfacción de inaugurar.

Las cifras hablan por sí solas de la magnitud de este importante proyecto: 25,78 millones de euros de inversión; 19.000 metros cuadrados construidos, en una parcela de 8.450 metros cuadrados; capacidad para 1.100.000 documentos en depósitos cerrado; y para 145.000 en estanterías de libre acceso. Pero también hay otras características del edificio dignas de resaltar.

Se levanta este edificio en una zona destacada de la Pamplona nueva y moderna, en un solar ofrecido por el Ayuntamiento de la capital que se sitúa en un área de servicio cultural y educativo, junto a la Ciudad de la Música, que desde el próximo curso albergará los Conservatorios Profesional y Superior de Música y en el entorno conjunto de Pamplona y Barañain, las dos localidades más pobladas de la Comarca de Pamplona. Y sin duda, por su ubicación y por sus características arquitectónicas, que la dotan de accesibilidad, del ambiente

propicio para la lectura, de un carácter destacado de lugar de encuentro, y de una gran capacidad en sus espacios, esta biblioteca no es sólo la biblioteca de hoy, sino que sobre todo es la Biblioteca y Filmoteca de la Navarra del futuro.

Navarra se cuenta entre las primeras regiones españolas en índice de lectura de libros, y aun más en lectura de periódicos diarios. Y creo que todos debemos hacer un esfuerzo por mantener ese nivel e incluso por mejorarlo día a día, pues más allá de su carácter estadístico o comparativo, el incremento de la lectura y del consumo cultural en general, constituye un instrumento permanente de mejora de nuestra sociedad.

Es también este edificio, sede de la Fundación Instituto Navarro de las Artes Audiovisuales y la Cinematografía, que gestiona la Filmoteca de Navarra, encargada de la recuperación, conservación y difusión del patrimonio cinematográfico navarro, así como la Navarra Film Commission que impulsa la cinematografía en sus aspectos de promoción o difusión.

Sin duda alguna, estamos en la era de la imagen y el cine, junto con todos sus derivados televisivos, publicitarios, de las redes, etc., constituyen un instrumento esencial de transmisión de la cultura, como en otras épocas lo fueron en exclusiva los libros u otros medios impresos. Por eso hemos querido impulsar el valor divulgativo de lo que en su día se llamó séptimo arte por asimilación a las seis bellas artes de la concepción clásica, y hemos aunado en un mismo proyecto y en un mismo edificio de presente y de futuro, los libros y el cine, la biblioteca y la filmoteca de Navarra.

Quiero agradecer cordialmente el esfuerzo realizado por cuantos han hecho posible que este proyecto de la nueva Biblioteca y Filmoteca de Navarra sea hoy una brillante y magnífica realidad. En primer lugar, a los representantes públicos que impulsaron y priorizaron la ejecución de esta obra, incluyéndola en el Plan Navarra 2012, que es un programa de inversión pública sin precedentes promovido por el Gobierno de Navarra y el Partido Socialista para afrontar los mayores efectos de la crisis económica y muy en especial el desempleo, y para dotar al mismo tiempo a Navarra de las infraestructuras educativas y culturales, viarias, sanitarias, asistenciales, etc. que le permitan avanzar más y más rápido hacia el futuro.

Agradezco igualmente al Ayuntamiento de Pamplona la cesión de este gran y valioso solar en el que se levanta un edificio que distinguirá siempre a la ciudad y ofrecerá un servicio inmediato a sus ciudadanos, en primer lugar a los

de este populoso barrio de Mendebaldea y en general a todos los vecinos de la ciudad y de la comarca.

Felicito a cuantos técnicos y profesionales del Gobierno de Navarra y de las distintas empresas participantes han participado en el proyecto, ejecución, equipamiento y traslado y ordenación de fondos.

Y agradezco de modo muy especial a doña Soledad Puértolas, escritora y académica de la Lengua, que haya querido estar hoy presente en este acto importante de la cultura de Navarra y que haya realizado una intervención tan exquisita y alentadora sobre la importancia que la literatura y los libros en general deben tener en nuestra vida.

Las raíces familiares de Soledad Puértolas en nuestra tierra, el buen recuerdo de sus estancias infantiles en Pamplona o de sus excursiones en el coche de su padre por distintos lugares relevantes de nuestra geografía, han hecho que Navarra esté presente en el mundo literario de Soledad, un mundo que configura con la suavidad y exquisitez que definen su obra.

¡Muchas gracias, Soledad, por ese reflejo romántico y profundo de Navarra que trasladas a menudo a tus obras! ¡Gracias por tu labor literaria que admiramos con una proximidad casi familiar y por tu nueva dedicación a las labores académicas de la lengua castellana! ¡Gracias por venir a esta tierra que es la tuya y en la que te apreciamos de corazón!

Para terminar, quiero compartir con todos ustedes el deseo de que esta Biblioteca y Filmoteca de Navarra sea, a partir de hoy, la casa de la lectura y del cine, donde nuestros jóvenes, nuestros mayores, todos en general, acudamos con interés e ilusión para aprender más, para ser, aun mejor, nosotros mismos y para afrontar el futuro con mayor conocimiento, con mayor rigor y con mayor acierto, y forjar una mirada hacia el mundo que nos rodea, más inteligente, más abierta, más universal.

¡Muchas gracias! ¡Enhorabuena!

Mila esker! Zorionak!

Pamplona, 1 de marzo de 2011.